

SUCESOS CONTEMPORANEOS.



Velaciones de SS. MM. y A. A. en la Iglesia de Atoch. (.)

CASTELLO

Descripción de las fiestas reales celebradas en Madrid en octubre de 1846, con motivo del casamiento de S. M. la Reina Doña Isabel II y de la Serma. Sra. Infanta Doña Luisa Fernanda.

III.

BESAMANOS.—FUNCION TEATRAL.



El día 12, ó sea el segundo de funciones, tuvo lugar el besamanos general que estaba anunciado; verificóse en el magnífico salon de Embajadores del real palacio. SS. MM. la Reina y augusto esposo ocupaban el trono, y á su izquierda, en suntuosos siales, se hallaban SS. AA. R. la Infanta Doña Luisa Fernanda, y el Infante Don Francisco de Paula Antonio. Detrás de su ilustre consorte se encontraba S. A. R. el Duque de Montpensier.

NUEVA EPOCA.—TOMO I.—OCTURRE 25 DE 1846.

Concurrieron los cuerpos colegisladores, la grandeza, ministros, generales, altos funcionarios y embajadores, entre ellos el de Inglaterra que no habia asistido á ninguna de las ceremonias anteriores, y cuya presencia llamó bastante la atención de los concurrentes, dando margen á mil comentarios fundados en la conducta que observó, y cuya relacion ya publicada en los periódicos no es propia de la índole del nuestro.

La concurrencia fué numerosa y brillante. Los vastos salones que preceden al del sòlio, apenas bastaban á contenerla; en la plazuela de la Armeria y de Oriente no cabian los carruajes; las escaleras y galerías interiores de palacio estaban tambien llenas de gente, á pesar del fuer-

te temporal de viento que hacia, y de hallarse muy nublada la atmósfera.

Por la noche asistieron SS. MM. y AA. al teatro de la Cruz: iluminábanse además de la lucerna diez arañas pequeñas, y doce candelabros delante de los palcos, con cuatro velas cada uno. Las colgaduras eran de damasco encarnado y amarillo con el color cambiado en el ribete, alternando en los cuatro órdenes de palcos.

A las nueve llegó al teatro la familia real; á la derecha de S. M. se colocó su madre Doña María Cristina, después el señor Infante D. Francisco de Paula, y por último el señor Duque de Aumale. A la izquierda de la Reina su ilustre esposo, después la señora Infanta Doña Luisa Fernanda, y á continuación el señor Duque de Montpensier. Detrás se hallaba la servidumbre.

La Reina vestía traje de raso blanco, manto de color de rosa, tres brazaletes de pedrería y ceñía una magnífica diadema que despedía vivísimos resplandores; su augusto esposo llevaba el uniforme de capitán general con la banda de Carlos III: la Serma. señora Infanta vestía un traje igual al de su augusta hermana; su esposo el uniforme de mariscal francés con la banda roja de la Legión de honor, y un hermoso toison de oro lleno de pedrería; las Sermas. señoras Infantas tenían preciosas coronas de brillantes.

El aspecto del teatro era sorprendente y deslumbrador, todas las localidades estaban ocupadas por un concurso inmenso, entre el cual, al paso que se veían resplandecer soberbias joyas, ricos y variados uniformes y trajes de esquisito gusto, al paso que las señoras más distinguidas de la corte ostentaban en los palcos caprichosos tocados y costosas galas, se advertían también considerable porción de personas que ni por su calidad ni por su traje correspondían á la brillantez de la función.

Alzado el telón se cantó un himno. Terminado que fué se representó el excelente drama del señor Hartzenbusch titulado *Los Amantes de Teruel*, en cuyo desempeño se esmeraron todos los actores, aunque algunos desempeñaban papeles opuestos á sus facultades. La señora Pamías en el de Isabel hizo los mayores esfuerzos, lo mismo que el señor Lombía en el de Marsilla: ambos estuvieron felices en algunas escenas: la señora Flores á pesar de que no la correspondía el papel que se le había confiado, le comprendió y ejecutó bien: la señorita Carrasco en el de Zulima trabajó con estudio y acierto. Los señores Lumbreras, Aznar y Sanchez contribuyeron al buen éxito de la función. Concluido el tercer acto SS. MM. y AA. se retiraron al ambigú que les tenía preparado el ayuntamiento, volviendo á aparecer después en el régio palco.

Concluido el drama hubo un baile nacional, que pareció agradar mucho á los príncipes franceses, y terminó la función con un gracioso fin de fiesta titulado la *Alcaldesa de Zamarramala* compuesto espresamente por el señor Hartzenbusch é intercalado con canciones españolas, que cantaron con suma gracia el señor Salas y la señora Maiquez. También se distribuyeron varias composiciones alusivas á los régios enlaces, que no in-

sertamos por no permitirlo las dimensiones de nuestro periódico.

La función fué un poco pesada, pero sin embargo, las reales personas y la concurrencia permanecieron en el teatro hasta la conclusión que fué á la una y media.

IV.

Besamanos de tribunales.—Toros.—Función dramática.

El 13 se verificó el besamanos extraordinario de tribunales á cuyo acto asistió también el ayuntamiento en virtud de un privilegio particular. La ceremonia ofreció un aspecto deslumbrador, S. M. recibió á las indicadas corporaciones sentada en el trono, teniendo á su izquierda un gran número de grandes de España cubiertos, prerogativa de que gozan y que algunas veces usan. El acto fué imponente y grave: los individuos de los tribunales supremos y los que componen los demás de esta corte, se presentaron vistiendo la respetable toga negra; sin embargo, el besamanos de este día, no ofreció la misma brillantez y magnificencia que el del día anterior en que la corte de España desplegó toda su suntuosidad.

Sin que lo esperara el público, en la misma mañana, aparecieron en las esquinas carteles anunciando para aquella tarde la 24 media corrida de toros preparada repentinamente á consecuencia del deseo que los príncipes franceses manifestaron de presenciar una corrida ordinaria antes de asistir á las reales, para poder apreciar la diferencia: SS. MM. la Reina y su augusto esposo que llegaron después de lidiado el segundo toro, ocuparon los asientos del palco colocándose á la derecha S. M. la Reina madre, y seguidamente SS. AA. R. los Serenísimos señores D. Francisco de Paula y Duque de Aumale. A la izquierda del Rey se colocaron S. A. R. la Serma. señora Infanta Doña Luisa Fernanda, después su augusto esposo, y luego SS. AA. las hijas del Infante Don Francisco. La Reina y las Infantas llevaban mantillas blancas, el Rey y los Príncipes vestían de paisano con frac negro.

La corrida nada ofreció de particular; lidiáronse nueve toros entre los cuales hubo algunos muy buenos pues uno solo mató ocho caballos, dejando seis tendidos en la plaza, pero á otro hubo que echarle perros. Después de salir de la plaza, SS. MM. y AA. que iban en carruaje abierto, dieron una vuelta por el centro del Prado, cuya magnífica iluminación estaba ya encendida.

Por la noche asistieron también á la segunda función dramática dispuesta por el Excmo. ayuntamiento en el teatro del Príncipe que se hallaba iluminado en la propia forma que el de la Cruz; las colgaduras eran también semejantes, diferenciándose tan solo en el color azul que en vez del amarillo alternaba con el encarnado. Los régios personajes se presentaron en igual forma que la noche anterior, siendo también idénticas las circunstancias de su entrada y salida en el coliseo. La concurrencia, menos numerosa, decayó también en brillantez, y no

lucian tantos bordados como en la noche anterior; en el adorno de las damas se advertían la misma elegancia y buen gusto.

Pero si disminuyó en algo el brillo de la concurrencia, fué compensada esta pérdida con la notable superioridad

DANZAS



Andaluces.

de la función sobre la que se ejecutó en el teatro de la Cruz. Dió principio con un himno; en seguida se ejecutó la célebre comedia de D. Agustín Moreto, *el Desden con el Desden*, que á pesar de sus certámenes sobre el amor, la gratitud y los celos, á pesar de las bufonadas del criado entrometido, se oye con mas gusto que la generalidad de las piezas de nuestro teatro antiguo. Estrenáronse dos decoraciones una de sala y otra de jardín á cual mejores; las comparsas de damas y caballeros y los coros alternaron dignamente con la ejecución de la comedia desempeñada por las señoras Matilde Díez y Josefa Palma, el señor Romea y el señor Guzmán.

En el intermedio del segundo al tercer acto SS. MM. y AA. salieron al salón de descanso en que el Ayuntamiento las tenía preparado un refresco. A la comedia siguió la linda é interesante pieza en un acto titulado *El Compositor y la Estranjera* en la que tan merecidos aplausos ha logrado siempre el señor Latorre, y en que tan completamente confirmó la noche á que nos referimos la justicia de su reputación artística. La señora Teodora Lamadrid encargada del papel de la Estranjera, cantó con gracia y despejo el romance que la dá á conocer al desgraciado compositor su padre.

El espectáculo terminó con una graciosa miscelánea de bailes nacionales: durante él vimos tomar apuntes en sus carteras á varios franceses escritores y dibujantes, encargados de hacerlo para publicar luego sus relatos y cuadros con la exactitud que tienen de costumbre. (1)

(1) En las ceremonias de los desposorios de S. M. se colocó á dibujantes y escritores franceses, comisionados de un periódico pintoresco de París, en sitio oportuno para que pudieran observar

V.

Iluminaciones.

El día 14 á las once de la mañana salieron de la corte SS. MM. y AA., durmieron en el Escorial y pasa-

DANZAS



Charros ó salamanquinos,

ron al día siguiente á la Granja regresando para presenciar las funciones de toros en la plaza de la Constitución: aprovecharemos el hueco que en nuestra relación resulta durante estos dos días de descanso para describir con detención las iluminaciones.

La noche del 13 fué sin duda alguna en la que estuvieron mas brillantes. El viento fuerte del anterior ha-

y copiar: el SEMANARIO, que tiene por añadidura de su título el dictado de ESPAÑOL, y que desinteresadamente ha emprendido la descripción de las fiestas reales, tuvo precisión de valerse de la amistad para sacar los apuntes y diseños que necesitaba. En las funciones dramáticas se concedió la misma entrada á los extranjeros; en ellas, después de no conseguir un solo billete de la corporación municipal, estuvieron un redactor y un dibujante del *Semanario con billete del Ayuntamiento que compraron á los revendedores*; aun conservan las papeletas que en igual forma y de la misma procedencia les sirvieron para presenciar las funciones de toros, para los cuales en honor de la verdad debemos decir fuimos invitados en el segundo día, si bien poco antes del momento en que debía dar principio la corrida. La Redacción del *Semanario* está sumamente agradecida á los empleados de Palacio, que han satisfecho todos sus deseos hasta el punto que los permitían sus deberes; pero al mismo tiempo se alegra de que ni los gefes de la real Casa, ni la corporación municipal, la hayan dado ningún motivo de esos por los que en nuestro país se contraen deudas de agradecimiento, y que en otros, donde no hay tantos abusos, se consideran como ocasiones de honrarse los que disponen de las invitaciones. En España la prensa no ha llegado á adquirir la consideración y el poder que en otras naciones, de esto tiene ella misma la culpa; existen todavía entre nosotros consideraciones á que es necesario sujetarse, vendrá día en que desaparezcan todas las que sean compatibles con la dignidad de la imprenta, entonces podrán publicarse los nombres de las personas que abusen en cualquier concepto, entonces la prensa no será mirada con desprecio: esto lo hace el tiempo y el tiempo corre mucho.

bia cesado del todo, reinando una calma agradable: procuraremos conciliar la brevedad, con la exactitud en la descripción de los edificios é iluminaciones que mas se han distinguido.

DANZAS



Gallegos.

Salon del Prado. La grandiosa gallería construida en este magnífico paseo, es sin duda alguna la mas vistosa y sorprendente de cuantas decoraciones se han dispuesto. Representaba un estenso paralelógramo formando una dilatada série de semicírculos de veinte pies y medio de diámetro que volteaban en los espacios de la verja del paseo de los coches y desde un pedestal á otro, con adornos y rádios que partian del centro haciendo una visualidad agradable. La mencionada verja así como tambien los pedestales, asientos y pies de los faroles estaban cubiertos de boj; en los pasos que dividen aquella, se elevaba sobre una columna cubierta de boj un gran sol soportado por una meda luna, y en lugar de los faroles unos estrellones formados de dos triángulos equiláteros encontrados con un florón en el exágono del centro. La misma decoracion con reja fingida se repetia exactamente en el lado opuesto, cerrando el salon por toda su longitud en una anchura de 129 pies, terminada por los extremos del paralelógramo con soles y estrellas iguales á las de los lados, unidos sus pedestales entre sí con festones y guirnaldas.

Frente á la fuente de Apolo y por complemento de la decoracion, se elevaba un templete chinesco de tres vanos, alto de 60 pies por su centro sin contar la estrellita que le servia de remate. Sobre el vano del centro en una gran ventana circular pendia un globo trasparente, del centro del vano y la boca de unos dragones dorados que habia sobre las pilastras, colgaban otros tres globos y adornos chinescos, y en la parte superior faroles transparentes; en el hueco del arco de en medio se hallaba un tablado donde se colocaban las bandas de

músicas que tocaban piezas escogidas. La vista de esta iluminacion era sorprendente; á tan deslumbradora decoracion daban gran realce los copudos y espesos árboles que cubiertos aun de su follaje sombrío guarnecian los costados de aquel interminable salon cuyas paredes parecian de fuego, y cuya perspectiva solo es comparable á la que se forma la imaginacion con la pintura de los palacios encantados que describen *las mil y una noches*. Sin embargo de la inteligencia con que estaban combinados los colores de los vasos, el inmenso número de estos fatigaba la vista, y hacia desear mayor sencillez pasada la sorpresa que no podia menos de producir tan deslumbradora y fantástica decoracion.

El mismo defecto de profusion indiscreta de luces se advertia en la Casa de correos. El primer cuerpo estaba adornado por ocho cruceros amarillos y azules; encima de estos resplandecian otras tantas estrellas de iguales colores; sobre el balcon principal habia un magnífico dosel de grandes dimensiones bajo el cual se hallaba colocado entre las columnas de Hércules el retrato de S. M. la Reina; este centro estaba iluminado por un gran sol resplandeciente. En los balcones del piso principal habia ocho transparentes vistosamente iluminados, y en los intermedios igual número de estrellas. La cornisa estaba adornada de una guirnalda de flores, é iluminada por una porcion de jarrones blancos. Las colgaduras eran amarillas y encarnadas y las del balcon principal de terciopelo con fleco de oro. Las estremidades de la casa estaban alumbradas por luces rojas, formando cordones y enrejados arabescos.

DANZAS



Valencianos.

El edificio donde estuvo la inspeccion de Milicias y en el cual se halla hoy la de infantería, ha sido tambien uno de los que mas han llamado la atencion, por el buen gusto que se advertia en la distribucion de las luces. Presentaba la vista de un palacio gótico; en la portada que sobresalia en el centro, habia tres ventanas transparentes

de muy buen efecto; sobre la puerta del palacio se veían las insignias del escudo de Castilla; la colgadura era encarnada con fleco dorado. Las demás ventanas que se estienden por el piso principal, presentaban una agradable visualidad, por la variedad de los colores que iluminaban sus marcos y de las estrellas de brillantes fue-

DANZAS



Aragoneses.

gos intercaladas en los machones ó lienzos intermedios. La cornisa estaba alumbrada por un fuego rojo y servía de base á cuatro torres que se elevaban sobre el palacio y esquinas de la casa, con ventanas transparentes de multitud de colores, produciendo un efecto agradable sus agujas, que iluminadas se elevaban entre la oscuridad de la atmósfera. Mirado este edificio á una distancia regular, parecia un palacio de oro sembrado de brillantes, rubies, esmeraldas, topacios, amatistas y otras piedras preciosas.

Nuevo y de esquisito gusto era el alumbrado del de Buenavista. La iluminacion de este edificio, que ocupan las direcciones generales de artillería é ingenieros, era de hermosísimo efecto.

Como este palacio de bella arquitectura, gran estension y elevacion, está colocado sobre una eminencia que dista algo de la calle de Alcalá, de quien le separa un muro ó recinto abierto en su centro por tres grandes verjas, no se descubre completamente desde la misma calle, lo cual sí perjudica al vistosísimo efecto de su gran fachada, contribuyó no obstante al fin del pensamiento en la iluminacion.

Este segun se colige fácilmente, era el representar una especie de palacio encantado ó fantástico.

Así que el primer efecto que producía la vista de él, era el contraste del fuerte, claro y oscuro que ofrecía

su fachada, cubierta de una luz igual é intensa, que la bañaba toda, y que proyectándose sobre el horizonte opaco de la noche, llamaba la atencion, tanto mas, cuanto que no se descubria de donde viniera tan refulgente luz. Sobre el fondo general anteado y mate, resaltaban líneas de luz brillante, dorada, producida por vasos de color, que guarnecian sus lindos balcones, sobre cuyos antepechos asomaban otras luces de llama blanca.

Esta combinacion y juego de luces diversas, pero todas referentes á un solo color, producian un efecto sencillo y suave á la par que grato y ostentoso, viniendo á completarlo las cortinas rojas en pabellones que se descubrian en el interior de los aposentos.

Contribuian grandemente á las ilusiones de esta perspectiva un jardín que desde la verja contigua á la calle se estendia y subia hasta el palacio, descubriéndose filas de árboles, escalinatas, estatuas, etc.

Alumbraba este jardín una luz ténue ó media entre el oscuro de la calle y el brillo de la fachada, dejándose ver mezclados con el verde, que reviste por ambos lados las rápidas pendientes que el terreno forma, algunos puntos luminosos.

Por último, en armonía con este conjunto, mas enteramente desprendida de él suspensa en el cielo, se divisaba una corona real, de cuyo centro partian rayos de oro que bañaban dos elegantes cifras anacaradas con las iniciales enlazadas de los augustos esposos, correspondiendo la mayor y mas elevada á SS. MM. la Reina y el Rey, y á la otra SS. AA. R. los Serms. señores Infantes.

La decoracion del edificio que ocupa la direccion de

DANZAS



Manchegos.

Idrografía no ofreció nada de nuevo, pues era la misma que le adornó en otra ocasion.

La fachada de la casa donde se halla establecida la direccion general de Minas estuvo adornada con acierto. En el centro del piso bajo se veia en un trasparente á Himeneo, y á los costados otros dos transparentes menores donde habia pintados picos, martillos y demas herramientas propias de los trabajos del ramo que aquel esta-

DANZAS



Griego.

blecimiento dirige. En el balcon principal se hallaban colocados bajo un dosel los retratos de SS. MM. á los cuales servia de base un trasparente donde se veia la entrada y las labores interiores de una mina. En el piso segundo lucia un gran sol, y en la parte superior coronaba el edificio una barandilla calada en cuyo centro sobre fondo blanco, se distinguia una cifra con las letras Y. F. Esta iluminacion presentaba un agradable golpe de vista por la multitud de vasos que la componian: las colgaduras eran de color azul y pajizo.

La casa del señor Marqués de Miraflores ha sido tambien uno de los puntos que mas han llamado la atencion, y adonde ha acudido todas las noches la multitud de forasteros que recorrian durante las funciones las calles de la capital. La decoracion de la casa pertenecia al órden gótico, al cual se acomodaban los transparentes de los balcones y de la portada que eran del mejor gusto: sobre esta se leia la siguiente inscripcion:

*«Al régio enlace de S. M. la Reina
Y al de su augusta hermana:
El presidente del Senado.»*

Tambien era notable la iluminacion y adorno del edificio de la Aduana, en que se halla hoy el ministerio

de Hacienda: consistia en multitud de hachas de cera y arañas. Las colgaduras eran blancas y encarnadas, y en el balcon principal bajo un magnifico dosel de terciopelo carmesi con franja de oro, se hallaban colocados los retratos de SS. MM. la Reina y su augusto esposo, á los cuales hacian centinela dos individuos del cuerpo de carabinieri.

Sencillo era el adorno de la casa en que se halla la academia de San Fernando, pero de buen efecto. La colgadura tenia alternados los colores blanco y morado: la iluminacion la componian gran número de arañas, y en el balcon principal bajo un dosel, se hallaba el busto de S. M. modelado en yeso.

Poco lució la iluminacion dispuesta en el Buen Suceso, pues estaban para espirar los días señalados para los festejos, cuando no se habia concluido de adornar. Consistia la decoracion en una fachada fingida delante de la iglesia, que segun el programa del Ayuntamiento debia trasformar la mezquina perspectiva de este edificio, en un templo de buen gusto artístico, consignando al mismo tiempo los deseos de la corporacion municipal de ver realizado un pensamiento análogo en sitio tan principal. Para nosotros la fingida fachada dispuesta con motivo de las funciones, no ha servido mas que para confirmar-

DANZAS



Griegos.

nos en la idea que tiempo há hemos concebido y que repetidas veces hemos manifestado, de que cuantas mejoras se hagan en este edificio son completamente perdidas, por lo que preferimos que si el Ayuntamiento no

se siente con disposición para allanar cualquier género de obstáculos que se opongan al derribo de este mezquino templo, hasta la línea de la calle de Ezpoz y Mina,

DANZAS



Beduino.

único medio de transformar la perspectiva de sitio tan principal y de darle la anchura que imperiosamente está

DANZAS



Moro.

reclamando, quede en el estado en que se halla para que mas pronto se verifique esta reforma, que tan claramen-

te está indicada, y que apreciarían debidamente cuantos se interesan en las mejoras de Madrid.

La citada decoracion ha sido construida bajo el plan y direccion del arquitecto de la villa, D. Juan Pedro Ayegui; su forma era la siguiente: Sobre un basamento general de piedra berroqueña de seis pies de alto, roto en su frente con una escalinata de cuarenta y nueve pies de línea, se elevaban seis columnas dóricas de granito rojo, de cuatro pies de diámetro, con bases y capiteles de mármol blanco, resultando un pórtico de sesenta pies de fachada, catorce de fondo y cuarenta y nueve de alto, con inclusion del sotabanco general y del centro, terminándose la decoracion con dos angelones en actitud de adorar la cruz.

Al interior del pórtico se elevaba la fachada del cuerpo de iglesia, de piedra de Colmenar, con cuatro pilas-tras dóricas, de granito, en cuyos intercolumnios habia figurados cuatro nichos, con las estatuas de las cuatro virtudes cardinales, pintadas al claro-oscuro; y sobre la puerta del templo un bajo relieve, que representaba el paso de Moisés tocando el peñasco con su vara para hacer brotar el agua para apagar la sed del pueblo de Israel; continuaba sobre dicho pórtico un segundo

DANZAS



Chinos.

cuerpo coronado por un cornisamento sencillo y terminado con un fronton, en cuyo tímpano se hallaba colocado un gran bajo relieve, que con alusion al destino de hospital de esta Real casa, representaba la Caridad. Los costados y centro de este segundo cuerpo estaban adorna-

dos de tableros de piedra berroqueña, con tabla en bajo relieve.

La altura de la fachada del cuerpo de iglesia, sobre el sotabanco general era de 61 pies, con inclusion de la cornisa, y la total con el fronton de 78 pies. Las estatuas, bajos relieves y adornos de los tableros fueron pintados por los señores Martínez y Castelar.

Esta elegante fachada contrastaba, como no puede

menos de suceder con cuantas se construyeron en tal paraje, con los costados del edificio, cuyos cuerpos entran-tes y salientes aparecian mas ridiculos aun que de ordinario á los ojos del espectador. Multitud de vasos de colores iluminaban esta decoracion siguiendo las líneas de su arquitectura, así como flámeros y arañas que se hallaban colocadas en los intercolumnios.

Ha llamado tambien la atencion del público por la



(Castillo de fuegos artificiales.)

profusion de las luces que la iluminaban y por lo vistoso de sus colgaduras, la casa de la Imprenta Nacional. El alumbrado era todo de hachas de cera y arañas. En el balcon principal estaba colocado bajo un dosel el retrato de S. M., á su derecha habia un trasparente alegórico en que se veian las letras Y. F. y debajo unas estrofas alusivas á los régios enlaces.

Debemos tambien hacer mencion del adorno del edificio que fué convento de la Trinidad, y en el cual se halla hoy establecido el Consejo Real. Su iluminacion de vasos de colores era muy lucida. Sobre la portada se hallaba colocado un retrato de cuerpo entero de S. M. la Reina, á sus lados se veian los retratos de varios artistas con la paleta y los pinceles, y algunos estudios de dibujo; lo que hace creer que mas bien que por el Consejo Real, habrá sido costeada esta decoracion por una seccion de la academia da San Fernando ó Conservatorio de Artes, que tambien se halla en el mismo edificio.

En el que fué convento de Santo Tom's, y que hoy ocupa el tribunal Supremo dd Guerra y Marina, se dispuso tambien una iluminacion de buen efecto, por la acertada combinacion de los vasos que guarnecian las ventanas y marcaban los contornos de la fachada. Sobre la puerta habia un gran cuadro alegórico que representaba á la España en forma de una matrona uniendo las manos de SS. MM. la Reina y su agusto esposo, si bien esto se olegia mas bien por el objeto de la iluminacion que por la habilidad del pintor. Al lado de esta alegoria, se veian cotras dos figuras que representaban la paz y la justicia. La colgadura era de color encarnado y pajizo.

(Continuará.)

Madrid 1846. Imprenta y Establecimiento de Grabado de los SS. Gonzalez y Castelló, calle de Hortaleza, n. 89.